



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE LA PLATA

Proyecto de Trabajo de Graduación de la
Licenciatura en artes plásticas con orientación en pintura

Título: Redención

Tema: Un arma contra los dispositivos disciplinadores de los cuerpos
2023

Natalia Lorena Garrido
DNI: 30962988
Leg. 73600/9
Tel: 2215033305
E-mail: plantulayo@gmail.com
Director: Pablo Morgante
Docentes: Ariel Stivala, Claudio Bolot
Año: 2023

Palabras claves:

Espejo-aceptación-hegemonía-heteronomía-cortar-instalación-proyección

“No vemos ni entendemos el mundo, lo percibimos destrozándolo a través de las estrechas categorías que nos habitan. El dolor a que a menudo sentimos al estar vivos es el dolor de esta negación del mundo y de su sentido”

(Preciado, 2022)

“En lo que a mí respecta, desde muy joven me ha sido clavada una astilla en la carne. Si no hubiera sido por eso, hace tiempo que viviría la vida de todo el mundo.”

(Kierkegaard, 1843)



Redención, un arma contra los dispositivos disciplinadores de los cuerpos.

De Natalia Garrido

«Que el cuerpo aquel, que estas medidas, que aquella silueta...» Todo esto y más, lo escuchamos a diario, en el mundo de las imágenes que nos rodean. Un mundo que se construyó por ideas, mandatos, y cánones impuestos por la historia moderna. Frente a lo que ven nuestros ojos, siempre encontramos un discurso y un porqué detrás.

Pero Natalia Garrido, crea una reacción ante esa modernidad occidental, que impone la forma de cómo tenemos que vernos y ser. En su obra, toma la figura del cuchillo como un arma; que no busca lastimar, sino cortar, romper con lo «normalmente» establecido, es un arma de ruptura, un arma de pensamiento. Natalia usa y resignifica al espejo, -ese elemento modelador de los cuerpos y las apariencias- como material fundamental para reflejar, entre fragmentos, lo diferente y lo diverso.

Los espejos, y también la transparencia de los vidrios, se salen del marco moderno-ordenado, para construir nuevas figuras y formas de ver. Luces y sombras envuelven el espacio de la obra, maximizan sus formas a través de proyecciones, que invitan al espectador a estar inmerso dentro de ella, a recorrerla con su mirada desde el interior. No es la típica mirada fija de museo clásico, encontramos una mirada multifocal y transitable.

De esta forma, con sus proyecciones, el trabajo de la artista, busca redimir a todas las imágenes de los cuerpos que han sido invisibilizados, por la cultura visual hegemónica. Los rescata de las sombras, les da luz, los hace visibles y presentes ante nuestros sentidos. Cortar y volver a reflejar, nos permite volver a ver, vernos a nosotrxs mismxs, pero ver sin prejuicios, ver lo que no es impuesto y único, ver en lo diverso.

Allí está su búsqueda, esa es su necesidad de redención.

Curaduría: Nazareno Acevedo.



INTRODUCCIÓN

Redención es una exploración visual de luces, sombras y negativos. La materialidad transformada en objeto se plasma en el espacio al ser refractada por la luz. La obra comienza a gestarse a partir de una inquietud personal. En estos últimos años me he preguntado muchas cosas, sin encontrar respuestas. Al pasar el tiempo, algunas las pude clarificar. No me siento conforme con el mundo en el que vivimos, pero entiendo que ya estoy acá, y ese malestar lo puedo apaciguar y mediar con el arte, las plantas, la lectura, y la poesía. Creo que esta inconformidad no me pasa a mi sola. A medida que me relaciono con las personas, encuentro en algunas la misma disforia, en tanto a los resabios que el mundo

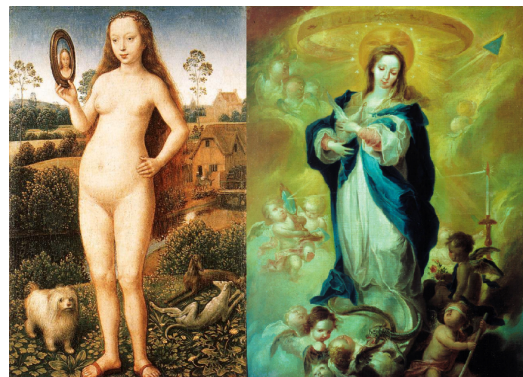


moderno ha dejado. Es por eso que tuve el deseo de poder perpetuar en mi obra una nueva forma de mirar y de-construir la mirada disciplinada asociada con el espejo.

Redención es un término acuñado, en sus orígenes, por el cristianismo para librar de los pecados a las personas. En mi producción artística, el término redención lo tomo como un proceso dialéctico entre el material y la idea, que se fueron transformando en la construcción de la obra. Es ahí donde pude romper con el estereotipo del material y la palabra misma, donde el devenir es cortar con los mandatos y cánones impuestos.

Es por ello que voy a tomar al espejo como un dispositivo, de ese reflejo, que tanto el cristianismo como la modernidad se encargaron de diseminar durante siglos, como una única manera de vida. Todo esto me llevó al pasado para entender un poco el presente. Para poder contar otra narrativa, tuve que dejar a un lado la función primordial y estereotipada de las materialidades con las que trabajé y su carga simbólica, portadoras y generadoras de desigualdades. A lo largo de la historia del arte y en la organización instaurada por el mundo moderno y luego en la contemporaneidad, el espejo siempre está presente, como modelador y disciplinador de los cuerpos.

Durante la investigación hice una selección de artistas que abarcan el período tradicional, el moderno y el contemporáneo. Todos sirvieron de disparador para comenzar a trabajar la obra y comparten al menos uno de los dos elementos que yo elegí para mi propuesta: el espejo y el cuchillo. Comienzo con estas pinturas tradicionales de la historia del arte: *Vanidad* (1485) de Hans Memling y *La Inmaculada del zodiaco* (1778) de Juan de Espinal.



El espejo como objeto, históricamente asociado como atributo exclusivo de las mujeres, se ve en las primeras pinturas de la historia del arte. (Berger: 1972) Denota una imposición sobre cómo debían verse y ser. El génesis está en el

cristianismo, donde el espejo es reflejo de sabiduría en tanto a la virgen María como reflejo de luz. Es una luz reflejada como símbolo de conocimiento de la verdad en el mundo espiritual.



En esta línea del tiempo, me encuentro en el s. XVII con Clara Peeters. Este es un período en donde a las mujeres se les negaba firmar sus obras y se les designaban únicamente los géneros menores. En su obra Bodegón con queso, pan y utensilios para beber (1615), la autora busca, para no ser invisibilizada y despojada de su autoría, firmar sutilmente el cuadro en uno de los elementos representados: el cuchillo.

Hago un salto mayor en esa línea del tiempo y me voy a la contemporaneidad, donde me encuentro con María Gimeno. Esta artista española es de gran influencia en mi proceso artístico, su búsqueda tiene como premisa incluir en los libros a las mujeres invisibilizadas a lo largo de la historia del arte. Ella hace uso del cuchillo



para cortar con la hegemonía heteropatriarcal blanca y europea dedicada a la publicación y selección de las pinturas realizadas exclusivamente por hombres, reproducidas en el libro de Ernst Gombrich. La artista reacciona a través de una performance, cortando y abriendo paso a nuevas páginas, insertando a esas artistas mujeres que fueron silenciadas durante siglos. De esta manera, las

reivindica y pone en circulación el trabajo de cada una de ellas, incluyéndolas en ese libro tan leído a nivel mundial para el estudio de la historia del arte.



Culmino esta línea del tiempo con la artista latinoamericana Catalina Mena y su obra *Léxico Doméstico* (2021), donde la descubro finalizando la producción de *Redención*.

Ambas trabajamos con el mismo elemento que es el cuchillo, pero con distinto tratamiento. En su obra predomina la figura retórica de la repetición de este; en cada uno de ellos habita un repertorio de palabras bordadas comunicando un llamado a cortar las desigualdades sociales y a liberarse de la estigmatización y cosificación del cuerpo.

FUNDAMENTACIÓN

Espejo

Refiero al espejo como un dispositivo disciplinador, pero también de autoconocimiento si logramos establecer otro tipo de relación con él y entender estos cánones de belleza como un conjunto de técnicas culturales, visuales y discursivas dadas como únicas. Poder despegarse de estas ficciones normativas del capitalismo colonial, es un proceso doloroso. En mi obra propongo una aceptación ontológica y del propio cuerpo. Es necesario romper con estas hegemonías para cortar con lo establecido ya que, de no hacerlo, nos conduciría a lugares de incertidumbre acompañados de un malestar que muchas veces no sabemos siquiera su origen.

Conocer el pasado para entender el presente es necesario para crear nuevos lenguajes y así desaprender lo impuesto por la modernidad blanca europea

heteropatriarcal. Creo que es necesario apropiarnos de nuevas búsquedas de subjetividades para poder entender nuestro verdadero deseo.

Cuchillos

Mi obra es una reacción a la Modernidad occidental donde busco, a través del cuchillo como metáfora, cortar con ese reflejo que las hegemonías impusieron a lo largo de la historia, que perviven en la actualidad, sobre la forma de cómo tenemos que ser y vernos.

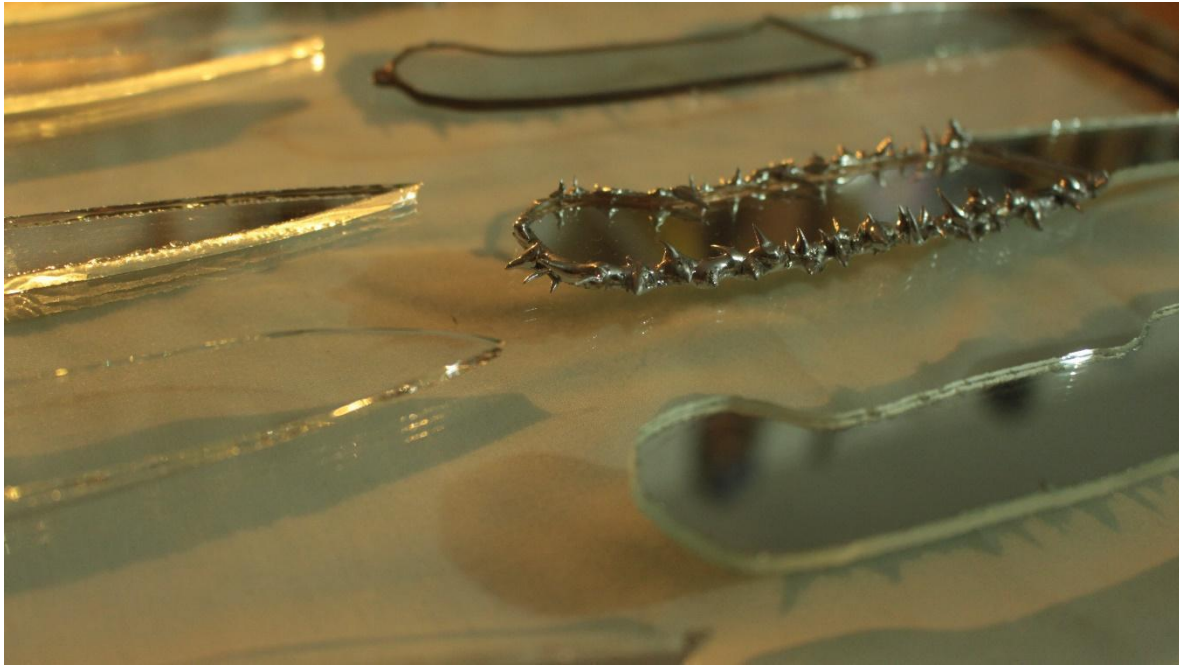


Vidrio

Para este proyecto tome al vidrio, como referencia a lo vacío y lo invisible, este sustituye y representa en el proyecto a las minorías sexuales-culturales que quedaron por fuera de los parámetros dominantes.

Espinas

Las espinas en el mango del cuchillo, retóricamente son una paradoja, donde no todo lo que pincha duele; el dolor, al que nadie está exento, lo concibo como una condición de posibilidad de cambio.



Emplazamiento y proyección

La obra está emplazada en una habitación con las condiciones lumínicas adecuadas. Comprende dos instancias, una primaria y una secundaria.

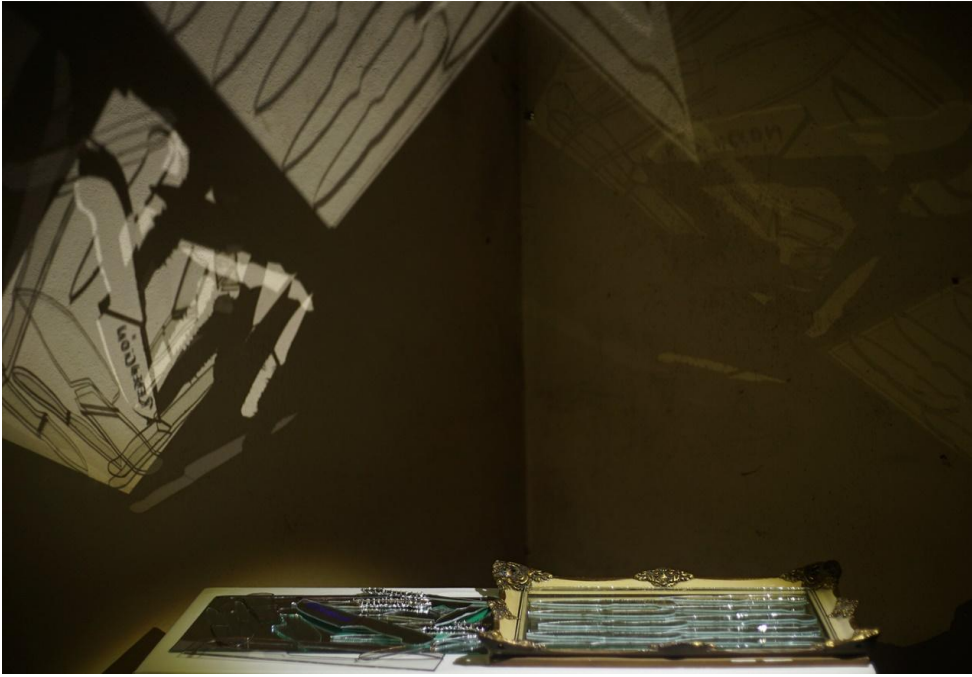
La primaria es la obra en su totalidad. El marco barroco contiene una serie de cuchillos casi idénticos entre ellos, recostados y ordenados en la misma dirección, todos trabajados en espejo, apoyados sobre un espejo. Busqué representar la hegemonía visual contemporánea mayoritaria dominante como un arma de doble filo, donde salir ileso es el desafío. Todos se encuentran contenidos por un vidrio traslúcido a modo de encierro. Por fuera del marco, nos encontramos con otra serie de cuchillos de diferentes tamaños, formas y texturas entre ellos. Algunos rotos, contruidos en las dos materialidades elegidas. La obra en su totalidad se afirma sobre un soporte rectangular cubierto por una tela blanca, haciendo referencia al cubo blanco. Es en esta polaridad de orden / desorden que habita la narrativa que quiero contar, la reacción le corresponde a la Modernidad capitalista patriarcal, donde su matriz muta y se adapta a las nuevas tecnologías para seguir

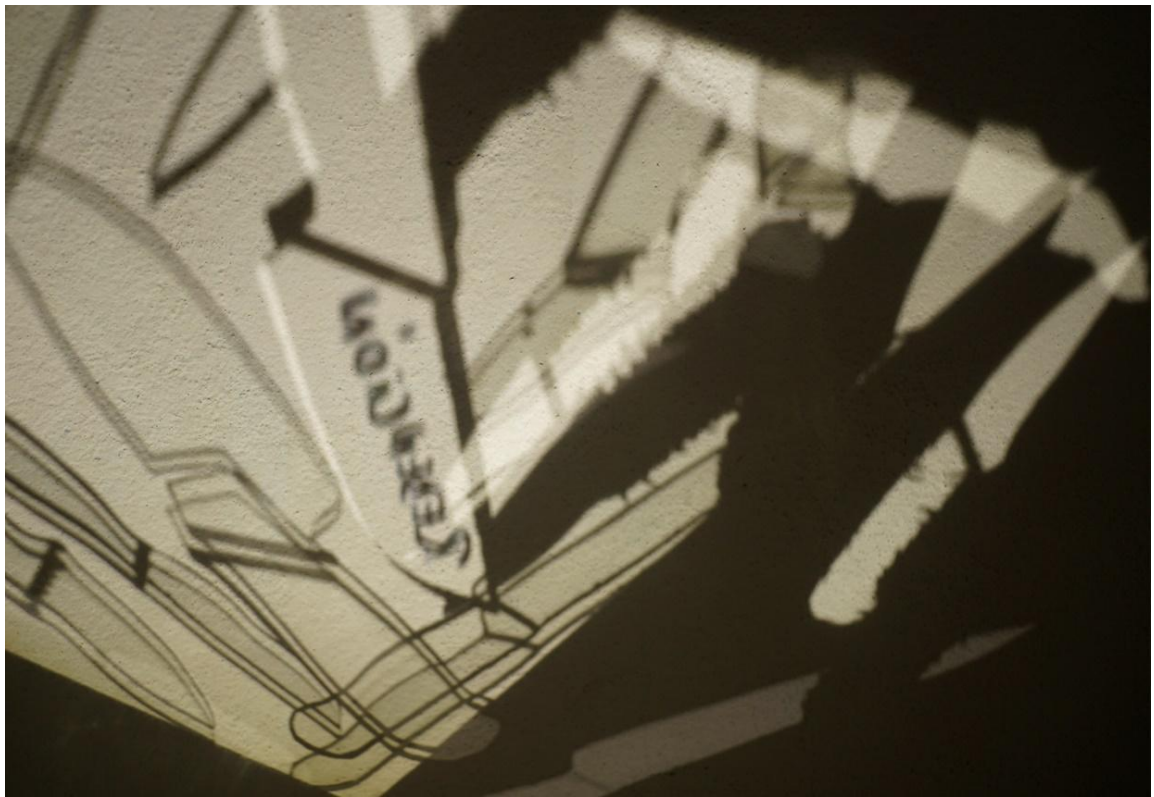
subjetivando y modelando la vida y los cuerpos. *Redención* propone esa liberación.



La instancia secundaria implica la activación de la obra con la proyección fotosensible. Mi obra se sirve de un juego lumínico, en un espacio tridimensional que se apoya sobre las luces y sombras que permiten los vidrios y

los espejos, con sus formas y características. Las imágenes proyectadas en el espacio se amplían y forman un sitio recorrible para el espectador, que se encuentra con múltiples puntos de vista focales, gestándose así una inmersión macro visual. Este montaje, rompe con el emplazamiento tradicional de las obras (inmóviles sobre las paredes, solo para su mera contemplación) de los museos modernos.









CONCLUSIÓN



Redención es un arma “blanca”, que no lastima, más bien es un arma de pensamiento. Esta búsqueda recién empieza y se mantiene abierta para ser transformada desde lo plástico y lo discursivo.

Son tiempos difíciles en términos políticos, económicos, sociales y culturales, donde es necesario entender el arte como una herramienta emancipadora, desde un lugar crítico y agonista. Las imágenes tienen el poder de construir nuevas subjetividades, formas de vida y mundos; y son necesarias para la construcción de otra realidad.

Redención no es una obra que se queda quieta, sino que busca abrirse, moverse, interpelar al público y envolverlo en un constante movimiento entre las luces y las sombras para descubrir y así “echar luz” a lo que la historia moderna ocultó durante mucho tiempo. El arte no es un espejo que busca reflejar la realidad, es una herramienta sensible que tiene la capacidad de transformarla.

REFERENCIAS

- Berger, J. (1972). *Ways of Seeing*. Inglaterra. Penguin Books
- de Espinal, J. (1778) *La Inmaculada del zodiaco*. [Pintura al óleo 79 cm x 62 cm.] Museo Lázaro Galdiano en Madrid. España.
- Gimeno, M. (2019) *Queridas viejas*. Museo del Prado en Madrid. España.
- Memling, H. (1485) *Tríptico de la Vanidad terrenal y la Salvación eterna*. [Retablo al óleo de 20 cm x 13 cm.] Musée des Beaux-Arts en Estrasburgo. Francia.
- Mena, C. (2021) *Léxico doméstico*. Museo Nacional de Bellas Artes en Santiago. Chile.
- Peeters, C. (1615) *Bodegón con queso, pan y utensilios*. [Pintura al óleo sobre tabla de madera de 34,5 cm × 49,5 cm.] Museo Mauritshuis en La Haya. Países Bajos.
- Preciado, P. (2022) *Dysphoria mundi*. España. Anagrama.